

Iglesia^{en} Ciudad Rodrigo

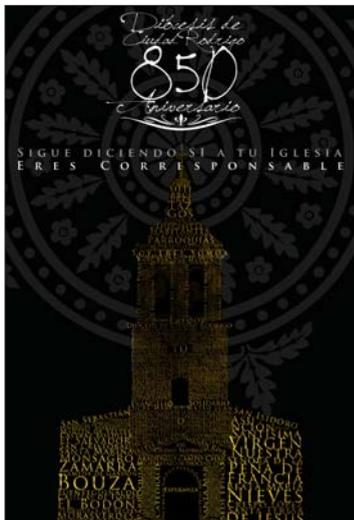
PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIOCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 275

Del 18 de septiembre al 1 de octubre de 2011

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

La Diócesis celebrará sus 850 años



Cartel conmemorativo del 850 Aniversario.
Autor: Pablo Moreno Hernández.

La Diócesis va a celebrar en noviembre los 850 años de su fundación (o más exactamente el aniversario en que Fernando II de León determinó la fundación de la Diócesis de Ciudad Rodrigo el 13 de febrero de 1161. (Cf. A. López Ferreiro, Historia de la Iglesia de Santiago, Santiago 1.901, 4, ap. 30, pág. 78). Así lo anunció D. Raúl Berzosa en rueda de prensa el 1 de septiembre pasado. Las celebraciones tendrán como lema: *Sigue diciendo "sí" a tu Iglesia. Eres corresponsable.*

Los actos principales se van a hacer coincidir con el Día de la Iglesia diocesana que se celebra en España este año el 13 de noviembre. Los detallaremos ampliamente en sucesivos números.

NUEVO CURSO PASTORAL

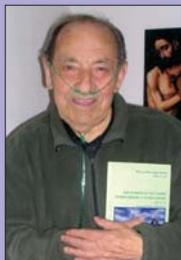
El sábado **24 de septiembre** será inaugurado el nuevo Curso Pastoral 2011-2012 en la S. I. Catedral con una Eucaristía presidida por el Sr. Obispo a las **7,30 de la tarde.**

El presente Curso está centrado ya en las "Unidades Parroquiales en una Iglesia evangelizadora" tras los cinco años anteriores orientados a la sensibilización sobre el tema.

Éste es el calendario de los Encuentros arcepresbiterales de comienzo de curso:

- 20 de septiembre: Argañán.
- 23 de septiembre: Abadengo.
- 24 de septiembre: Ciudad Rodrigo.
- 28 de sep.: Campo Charro.
- 30 de octubre: Yeltes.
- 1 de octubre: La Ribera.
- 9 de octubre: Águeda.

Adiós a D. Heraclio...



Su ministerio sacerdotal se abrió y se cerró bajo la protección de nuestra Madre María en su advocación de Nuestra Señora de la Peña de Francia. Heraclio Díez Moro (Aldehuela de Yeltes, 1925) efectivamente fue ordenado presbítero en la Catedral de Ciudad Rodrigo en 1948 en la presencia de la imagen de la Virgen morena, de paso esos días por nuestra ciudad, y entregó su vida a Dios el 8 de septiembre, fiesta de dicha advocación. Prácticamente todo su ministerio

(salvo los dos primeros años en el Seminario) se desarrolló en la parroquia de Gallegos de Argañán. Fueron 55 años de servicio a esa parroquia. En ella quiso permanecer después de su jubilación y reposar para siempre en su campo santo. Así fue. En la tarde del día 9 de septiembre, acompañado por los que habían sido sus feligreses, por numerosos compañeros sacerdotes y por el pastor diocesano era despedido hasta la eternidad. Descanse en paz.

... y a Sor Matilde

El 11 de agosto, fiesta de la Virgen Santa Clara, el Señor se llevó de manera inesperada a otra consagrada: Sor Matilde de Inés Vicente, Hija de la Caridad. Sor Matilde destacó por su entrega a todos, en especial a los pobres, como buena hija de san Vicente de



Paúl, por su simpatía y su buen humor que contagiaba a todos. Desarrolló además una gran labor como profesora de religión, catequista, animadora de muchos grupos y en los pueblos de Argañán donde cada domingo se acercaba para realizar celebraciones dominicales en ausencia de presbítero. El agradecimiento a su vida se puso de manifiesto en sus exequias, el 13 de agosto. Descanse en paz.

Las Unidades Parroquiales

Durante el presente curso pastoral, 2011-2012, como objetivo pastoral diocesano, volvemos al tema de las Unidades Parroquiales. Son una necesidad sentida tanto en nuestra Diócesis como en muchas otras Diócesis españolas. Nuestro querido D. Atilano, antes de marchar a otro destino, así me lo expuso también con claridad, como colofón al trabajo pastoral de los últimos cinco años.

Cuando hablamos de Unidades Parroquiales, no se trata sólo de “hacer de la necesidad virtud”, sino de apostar por el futuro de nuestras Iglesias en clave evangelizadora, como nos ha vuelto a solicitar el Papa Benedicto XVI para hacer de nuestras comunidades “*escuelas de santidad, de comunión y de misión*”.

Las Unidades Parroquiales no son “fines en sí mismas” ni soluciones definitivas, sino mediaciones evangelizadoras y pastorales. Gracias a ellas, y si sabemos asumirlas, se puede afirmar que estaremos en un momento histórico y privilegiado (“*Kairós*”) para realizar, entre otras realidades, una adecuada redistribución del clero; para favorecer fraternidades sacerdotales y apostólicas (presbíteros-laicos-religiosos); para despertar vocaciones, ministerios, y funciones en todo el Pueblo de Dios (y hacer real el funcionamiento de las Juntas y Consejos pastorales y económicos); y para desarrollar una oportuna y razonable redistribución de recursos materiales (templos, casas y centros parroquiales...).

Como se subrayó en el Consejo de Pastoral, del día 25 de junio de 2011, y en el Consejo Presbiteral, del 27 de junio, sobre este tema de las Unidades Parroquiales ya se reflexionó hace ya cinco años en los diversos arceprestazos de nuestra Diócesis, con materiales elaborados, principalmente, por el arceprestazgo de Águeda, y había sido anteriormente argumentado, en Villagarcía de Campos, en el XXI Encuentro de Arceprestes del año 2002.

No es necesario reiterar que sigue siendo válido el mapa-diseño de Unidades Parroquiales aprobado hace años y desde donde se ha venido trabajando pastoralmente en los últimos años con resultados muy desiguales. Continúa siendo punto de partida, lugar de referencia imprescindible y motivo inevitable de revisión.

Sólo me resta añadir que las Unidades Parroquiales se enmarcan, como no podía ser de otra manera, dentro de la urgencia de la nueva evangelización a la que estamos llamados. Así lo expreso en la Carta Pastoral publicada recientemente.

Apelo a la generosidad y disponibilidad de todos, especialmente de los presbíteros, y agradezco con anhelo los desvelos y servicios en favor de esta Iglesia civilizada.

Que Santa María y nuestros patronos San Sebastián y San Isidoro, nos sigan ayudando y acompañando para renovar nuestra ilusión y nuestra alegría cotidianas. Con afecto, en Jesucristo.



Raúl Berzosa

**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

*“No se trata sólo de
«hacer de la
necesidad virtud»,
sino de apostar por
el futuro de nuestras
Iglesias en clave
evangelizadora”*

VIGÉSIMO QUINTO DOMINGO

TIEMPO ORDINARIO

18 DE SEPTIEMBRE

Is 55,6-9; Flp 1,20-24.27; Mt 20, 1-16

Al arrancar este nuevo curso y volver esta publicación a tomar su ritmo quincenal, agradecemos profundamente a Dios su Palabra. Instrumento comunicativo del ser humano en profundidad con el que nuestro Dios se acerca de forma admirable a todos los hombres y mujeres de todo tiempo y lugar.

La Palabra hoy vuelve a dejarnos la sugerencia de la necesidad que tenemos que dejar a Dios ser Dios, que sea el ser humano el que busque caminos de felicidad desde la libertad

asumiendo los caminos de Dios. El hombre y la mujer no seremos felices cuando nos empeñemos en que Dios asuma nuestras categorías y entre en nuestros esquemas de vida. En ocasiones queremos que Dios se acerque a nuestras imperfecciones en lugar de hacer el esfuerzo, con su ayuda de acercarnos nosotros a su gratuidad y generosidad para con todos. De forma inconsciente, en muchas ocasiones preferimos y buscamos un Dios imperfecto, que se meta sin problemas en todos nuestros *tejemanejes*, que abra

boquetes para escapar de la justicia y del amor que le debemos a los demás. Pero eso no nos hará felices, pues los criterios de nuestro Dios no son jamás enfocados a una búsqueda de orden, sino que pretenden llenar los corazones de los hombres y mujeres, sus hijos y hermanos entre sí. Por eso en nuestro seguimiento cristiano no olvidemos nunca hacer el esfuerzo para que en nuestras vidas Dios sea Dios.

Días de silencio, oración, reflexión y gracia

ANGELITA HERNÁNDEZ

El Centro Apostólico de Guarda (Portugal) ha sido el lugar de encuentro para los que hemos asistido a los Ejercicios Espirituales para laicos, organizados por D. Prudencio y dirigidos por nuestro obispo D. Raúl. Durante los días 27 al 30 de julio hemos disfrutado de unos días de silencio, oración, reflexión, de gracia, como familia diocesana.

Las charlas muy interesantes y formativas siguiendo el método de San Ignacio y acompañadas de unos preciosos guiones para la oración personal. Han respondido plenamente a lo que todos íbamos buscando en esos días: reavivar nuestra fe, encontrarnos con nosotros mismos y con Dios en los momentos fuertes de oración que han sido muchos.

Deseamos y pedimos que el Espíritu ilumine y fortalezca nuestros buenos propósitos de profundizar en el amor a Dios y servicio a los hermanos ya que la fe en Jesús, renovada y vivificada en la oración no es para guardarla ni encerrarla en nosotros mismos sino para celebrarla, vivirla y compartirla.

Todos los asistentes queremos agradecer la disponibilidad del Sr. Obispo y de D. Prudencio para aclarar dudas, pedir consejo o recibir el perdón, así como también la acogida y las atenciones dispensadas por parte de las hermanas que llevan la casa.



Participantes en los Ejercicios Espirituales para laicos 2011 celebrados en Guarda (Portugal)

“la fe en Jesús, renovada y vivificada en la oración no es para guardarla ni encerrarla en nosotros mismos sino para celebrarla, vivirla y compartirla”

“Sin complejos y sin mediocridad”

Comienzo de curso en el Seminario

REDACCIÓN

“Sin complejos y sin mediocridad”. Estas palabras, entresacadas de la homilía que Benedicto XVI dirigió a los seminaristas españoles en la Eucaristía celebrada en la Catedral de la Almudena dentro del marco de la Jornada Mundial de la Juventud, el sábado 20 de agosto pasado, sirven de lema para el Curso académico 2011/2012 en el Seminario diocesano.

Se quiere trabajar este año la continuidad de lo vivido en los Días en las Diócesis y en la Jornada Mundial de la Juventud.

En el curso que se inicia la institución diocesana cuenta con 19 seminaristas en el Seminario Menor.

Este año viene marcado por la novedad de dos nuevos formadores. Tras la marcha de Álvaro Fernández entran Adrián Matilla Santos y el sacerdote Roberto Vegas Primero que junto a Juan Carlos Sánchez, el rector y Prudencio Manchado Vicente, el director espiritual, serán los responsables de la marcha del Seminario.

El curso fue inaugurado con una Eucaristía solemne en la Capilla Mayor el jueves 15 de septiembre a las 12:00 h. presidida por el Sr. Obispo D. Raúl Berzosa. En ella participaron los seminaristas y sus familiares, formadores y profesores.

Por la tarde se realizaron distintas actividades deportivas.



En la imagen varios seminaristas mayores de la región. Tuvieron su Encuentro de verano en nuestra ciudad del 7 al 11 de sep.

11 de septiembre: recuerdo y compromiso

CIUDAD DEL VATICANO, ZENIT

Publicamos el artículo que ha publicado en "L'Osservatore Romano" Robert Imbelli, sacerdote de la archidiócesis de Nueva York, profesor de teología en el «Boston College», Estados Unidos.

El 11 de septiembre de 2001, en Boston, Nueva York y Washington d.c., era radiante y despejado -un día perfecto de final de verano-. Pocos de los que experimentaron su inicio y luego el horror que le siguió pueden volver a recordar tal jornada sin un suspiro de tristeza. Pero el recuerdo de la tragedia, como la anamnesis de la liturgia, pueden servir de exhortación a un renovado compromiso y comunión.

El beato John Henry Newman nos enseñó a distinguir entre comprensión nocional y real. La primera, aun siendo importante, permanece abstracta y conceptual. La segunda es concreta y experiencial, y estimula a la acción. La tragedia del 11 de septiembre evoca la comprensión viva de cuatro verdades.

Primer: la pasión y convicción religiosa puede estimular al bien, pero también puede alimentar un fanatismo letal. Para ser don de vida, el compromiso religioso debe ser templado por el discernimiento de la razón. Un importante texto del Nuevo Testamento, frecuentemente citado por Benedicto XVI, es el comienzo del capítulo doce de la Carta a los Romanos. En él, el Apóstol nos exhorta a comprometernos en el «culto espiritual» -logiken latreian- (12, 1). Este culto «según el logos» se peca de que «el amor no hace mal a su prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor» (13, 10). Para el Papa Benedicto la fe auténtica no desprecia la razón, sino que la purifica y perfecciona.

Segundo: muy a menudo damos por descontado y no logramos reconocer el valor del don de la vida y del amor. Muchos jóvenes, después del 11 de septiembre, han releído la Encíclica del beato Juan Pablo II «El Evangelio de la vida» que les ha desafiado a hacer propia, de modo más completo, su visión de un humanismo integral. Han llegado a comprender que una visión auténticamente católica integra la solicitud por el feto en el seno materno, por la viuda y el huérfano, el refugiado y el anciano. No sitúa estos intereses en competición entre sí, sino que los entrelaza en un compromiso sin fisuras con el Señor que vino para que todos «tengan vida y la tengan abundante» (Jn 10, 10).

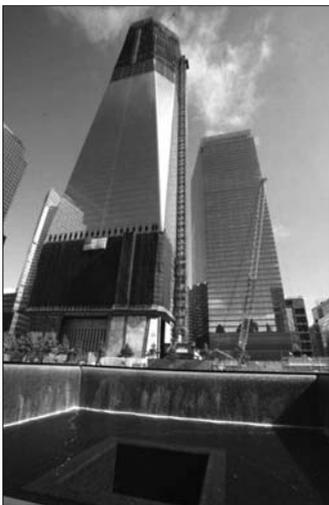
Tercero: el 11 de septiembre reveló fuertemente la absoluta precariedad de la vida humana. Todas nuestras aspiraciones y logros pueden apagarse con rapidez. «Los días del hombre duran lo que la hierba... que el viento la roza, y ya no existe», lamenta el salmista (Sal 103, 15-16). A la luz de esta constatación, todos pueden con seguridad tomarse en serio la exhortación de la tradición budista: «¡Sed conscientes!». El reto espiritual para cada quien es ser consciente del momento presente y de la valiosa presencia del otro. La tradición bíblica, repetida cotidianamente en la liturgia de las Horas, insiste: «Ojalá escuchéis hoy su voz: "No endurezcáis el corazón"» (Sal 95). Y muy

frecuentemente la voz de Dios habla a través de la voz de nuestro prójimo, a través de su alegría y de su esperanza, su dolor y su aflicción.

Cuarto: el recuerdo más vivo de aquel día terrible persiste, no en el odio de los terroristas, sino en el valiente sacrificio de los socorristas, «los primeros que respondieron». Aquellos hombres y mujeres, fueran cristianos o judíos, musulmanes o personas sin una fe explícita, observaron la enseñanza de Jesús: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos» (Jn 15, 13). La suya fue una solidaridad vivida, incluso hasta la muerte.

Con todo, la esperanza católica llega a trascender esta generosa solidaridad terrena. No se limita sólo a la vida presente. Nuestra gran esperanza engloba también la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Como escribe el Papa Benedicto en su espléndida encíclica *Spe*

salvi (48): «Deberíamos darnos cuenta de que ningún ser humano es una mónada cerrada en sí misma. Nuestras existencias están en profunda comunión entre sí, entrelazadas unas con otras a través de múltiples interacciones. Nadie vive solo. Nadie peca solo. Nadie se salva solo. En mi vida entra continuamente la de los demás: en lo que pienso, digo, me ocupo o hago. Y viceversa, mi vida entra en la vida de los demás, tanto en el bien como en el mal. Así, mi intercesión en modo alguno es algo ajeno para el otro, algo externo, ni siquiera después de la muerte. En el entramado del ser, mi gratitud para con él, mi oración por él, puede significar una pequeña etapa de su purificación. Y con esto no es necesario convertir el tiempo terrenal en el tiempo de Dios: en la comunión de las almas queda superado el simple tiempo terrenal. Nunca es demasiado tarde para tocar el corazón del otro y nunca es inútil».



Otra vez aquí

MARIBEL YUGUEROS

Septiembre. El verano se aproxima a su fin y cada uno de nosotros retoma las rutinas cotidianas, después de unos meses de relativo descanso y actividades diversas... La "vuelta al cole" se impone para todos.

En este comienzo de curso, me atrevo a sugeriros una revisión sobre la confianza en nosotros mismos, valor que nos ayuda a mantener nuestra autoestima equilibrada y, como contrapartida, favorece las relaciones interpersonales y refuerza la confianza en los demás.

Muchos de vosotros recordaréis que antiguamente la confianza era norma de conducta. Las personas cerraban sus tratos con un apretón de manos y la palabra dada se convertía en ley. Hoy, las cosas han cambiado tanto que los "tratos" de antaño se han sustituido por "contratos" y, para estar seguros de lo que firmamos, de a qué nos comprometemos y de lo que esperamos de la otra parte, se nos recomienda "leer cuidadosamente la letra pequeña" para no ser engañados. ¡Y la palabra! Hoy, las palabras "se las lleva el viento". Es frecuente encontrarnos con

personas y situaciones que nos defraudan y responden al dicho "donde dije digo, digo Diego"...

Confiar viene de fiar, fiarse, creer, tener fe... Por tanto, confiar en uno mismo tiene que ver con conocerse, con descubrir las cosas buenas que tenemos, los valores y cualidades que nos distinguen y también nuestras limitaciones... Con frecuencia, nos preocupa tanto la imagen, lo que los otros piensan y esperan de nosotros, que nos invade el miedo por si no logro dar la talla, por si no consigo lo que los demás esperan de mí... Vivir así, nos tiene fuera de realidad y nos lleva a lamentarnos por los errores cometidos, por lo que no sabemos... por lo que no podemos... Hemos perdido la confianza en nosotros mismos y vivimos (mal vivimos) para cubrir las expectativas de los otros, no para hacer realidad nuestro proyecto de vida y para vivir en plenitud el día a día.

Olvidamos que cada día es tan importante que no podemos permitirnos el lujo de desperdiciarlo; empieza a llenar el día de hoy con cosas buenas, útiles, divertidas, productivas, vibrantes, nuevas, trascendentes... Nos daremos

cuenta que esta forma de vivir no nos proporciona la felicidad absoluta ni la alegría sin límites; pero, despierta en nuestro interior la capacidad de reír, de disfrutar, de ser feliz... y la necesidad de compartirlas.

Si bien, no podemos creer lo que algunas filosofías actuales tratan de inculcarnos: "tú puedes lograr todo lo que te propongas". Sí es cierto, que podemos conseguir más cosas de las que pensamos. El reto está en descubrir cuales son nuestros dones, nuestros valores, nuestras cualidades, nuestras habilidades... en definitiva, los talentos que Dios nos ha dado, para ponerlos en práctica y hacerlos crecer; y cuales son nuestras limitaciones, para tratar de limarlas en la medida de lo posible y comprender que no somos perfectos y fallamos, fracasamos, caemos... pero tenemos capacidad para levantarnos.

Después de observarte un poco y conocerte mejor, me atrevo a preguntarte "¿crees que se puede confiar en una persona como tú?".

Por si no encuentras la respuesta adecuada, te la doy yo: "POR SUPUESTO QUE SÍ".

TRAS LA JMJ MADRID 2011

La JMJ: diez impresiones y un enorme ¡gracias!

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

A falta de una evaluación por parte de toda la Comisión diocesana podemos decir que la experiencia de los DED y la participación diocesana en la JMJ ha sido tremendamente positiva.

Personalmente ofrezco mis impresiones:

- Ha sido una auténtica fiesta de la fe. La fiesta sí va asociada siempre a los jóvenes; la fe para muchos no. Pero estos días en Madrid se han unido armónicamente los dos binomios. Fiesta de fe. La alegría de creer en Cristo.

- Oleada de esperanza. Los miles y miles de jóvenes de estos días en Madrid, alegres, sanos, serviciales, invitan a confiar en una mañana mejor.

- Confianza en los jóvenes. A menudo los adultos los miramos con recelo y desconfianza. La JMJ ha demostrado que son dignos de fiar e ir depositando responsabilidades en ellos.

- Hay una juventud diferente. Alternativa del botellón y del "desfase del finde". En todo el mogollón de estos días ni una botella de alcohol. Demuestran a

sus coetáneos que la alegría y la diversión nacen de dentro, no vienen de fuera a través de sustancias nocivas.

- Una gran sorpresa para muchos: La Iglesia es joven y está viva. Sabe conectar con ellos. Ellos la renuevan y transparentan el rostro joven del eternamente joven: Jesús de Nazaret.

- Ha sido un gran encuentro con Cristo. A través de la oración, la Eucaristía, el Sacramento del Perdón. Los jóvenes no vinieron como forofos fanáticos de un líder o un ídolo sino a encontrarse con Aquel a quien el Santo Padre representa.

- Benedicto XVI les ha propuesto de manera sencilla y cercana el camino del Evangelio, no rebajado sino en toda su exigencia y radicalidad.

- Les ha dicho también que la fe se vive en comunidad, en grupo. No vale ir por libre. Somos, como se ha manifestado, una familia universal: la Iglesia.

- Testigos de la fe. No se puede encontrar a Cristo y

quedárselo para sí. La fe es siempre misionera. Se fortalece compartiéndola.

- El huracán del sábado noche en Cuatro Vientos no es nada frente a los vendavales de materialismo, hedonismo e increencia de nuestra sociedad. Por eso para permanecer firmes es necesario tener buenas raíces, estar arraigados firmemente en Cristo.

Por último un ¡Gracias! enorme a todo Ciudad Rodrigo que se volcó con los días de acogida previos. ¡Juntos hemos vivido algo grande! ¡Juntos hemos de seguir trabajando con los jóvenes y por los jóvenes!



El grupo diocesano que participó en la JMJ Madrid 2011

Nombramientos diocesanos

El Sr. Obispo ha efectuado los siguientes nombramientos:

- Director del centro Teológico Civitatenso: D. Juan Carlos Sánchez Gómez.
- Colaborador del Centro Teológico Civitatenso: D. Ángel Olivera Miguel.
- Formador del Seminario diocesano: D. Roberto Vegas Primero.
- Párrocos "in solidum" de El Payo: D. Nicolás Chaves Marcos, D. José Manuel Vidriales Manzano y D. Antonio Nicolás Risueño Pérez.
- Delegado Episcopal para Cáritas diocesana: D. Rafael Caño Santos.
- Directora de Cáritas diocesana: Doña Maribel Yugueros.
- Delegado diocesano de Pastoral Sanitaria: D. Isidoro González Martín.
- Director-coordinador del equipo de la Delegación de Misiones: D. José María Rodríguez Veleiro.
- Miembros de la Delegación diocesana de Misiones: Doña Pilar Benito Hernández y Doña Ester Chavero Pérez.
- Consiliario diocesano de Pastoral Juvenil: D. Roberto Vegas Primero.
- Consiliario de la Adoración Nocturna de Ciudad Rodrigo: D. Prudencio Manchado Vicente.
- Delegado de Peregrinaciones y Turismo religioso: D. Alfredo Ramajo García.

Para orar

BODAS DE ORO SACERDOTALES

**Nace Dios cada día entre mis manos,
de forma natural, sin importancia;
Me queda de su cuerpo la fragancia
al darlo generoso a mis hermanos.
Este pan, que alimenta a los hermanos,
es el Cuerpo de Cristo y su ganancia;
y baja un día y otro hasta mi estancia
en lisa forma de perfiles canos.
No sé cómo resisto a tanta gloria
que celebro hace ya un cincuentenario;
pues repito de Cristo yo su historia,
la misma que ocurriera en el Calvario,
y que hacen de su muerte fiel memoria,
sobre el altar, mis manos a diario.**

*Pablo Moro
(Dedicado a mis amigos sacerdotes)*

11 AL 15 DE AGOSTO: DÍAS EN LA DIÓCESIS PREVIOS A LA JMJ MADRID 2011

Imágenes de unos días inolvidables

